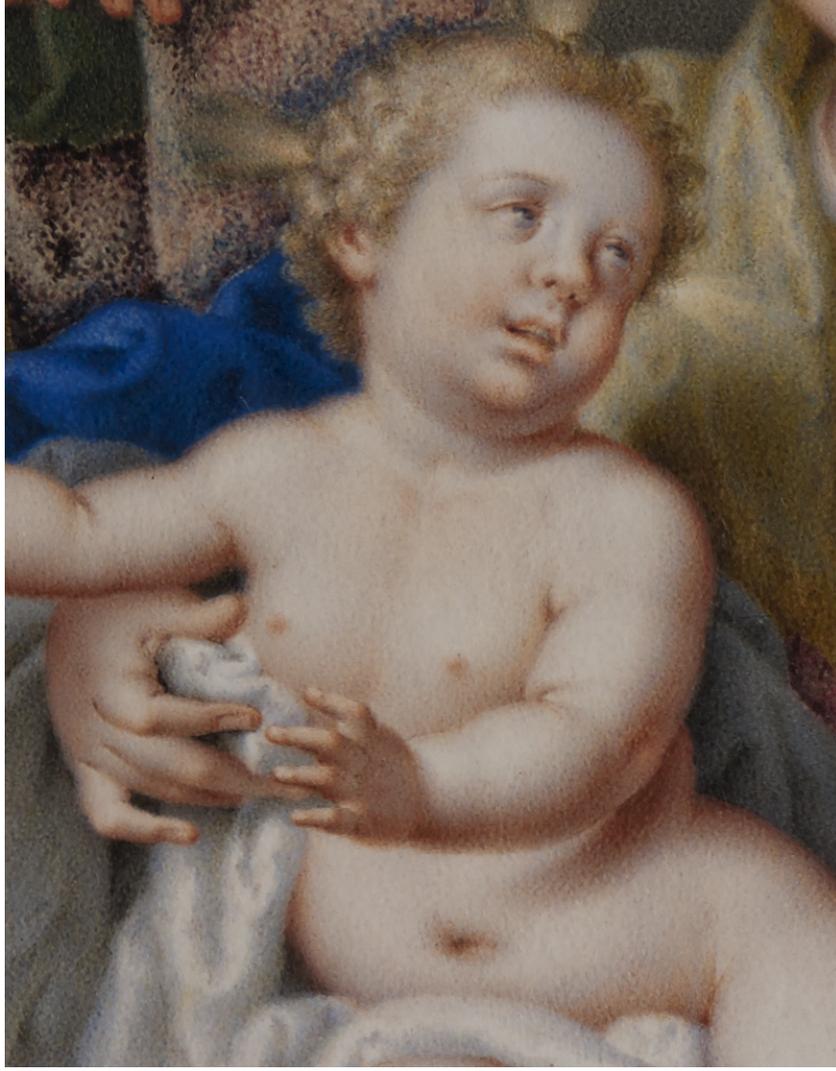


PROGRAMA ESPECIAL DE NAVIDAD



*La Sagrada Familia con san Joaquín
y santa Ana, de Luis Meléndez*

14-28

DIC 2023

ENE 2024



Con motivo de la Navidad, la Fundación María Cristina Masaveu Peterson presenta por tercer año consecutivo una obra vinculada a este ciclo. Se trata de una miniatura de Luis Meléndez perteneciente a la Colección Masaveu, donde ingresó en 1999.





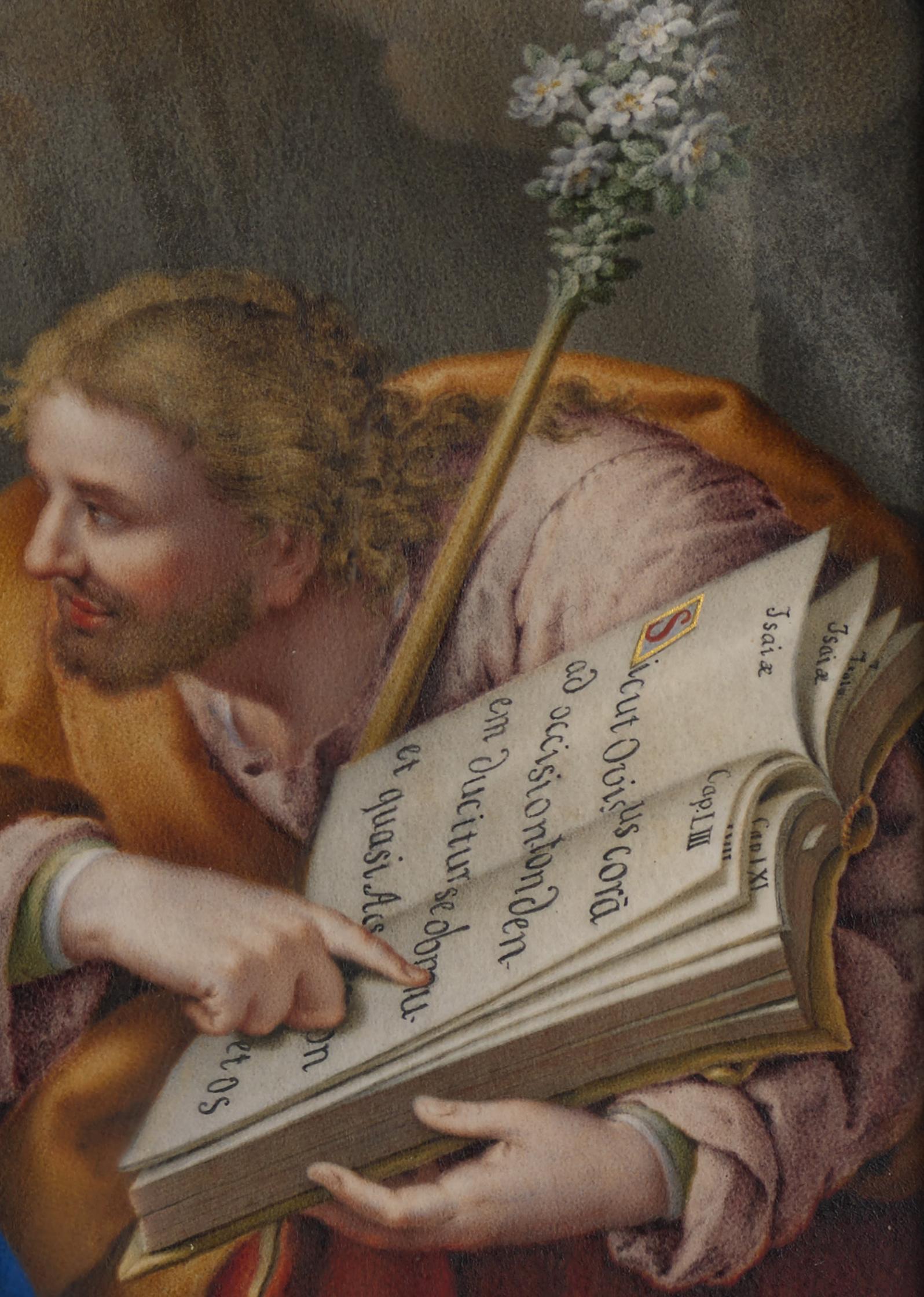
COLECCION MASAVELLI

Sancti Spiritus in honore et placiditate ad Dei honorem ac Virginis matris oratione

El pintor Luis Egidio Meléndez de Ribera es conocido en esencia por su extensa producción de bodegones con destino a uno de los gabinetes del príncipe de Asturias, el futuro Carlos IV. No obstante, durante el anterior reinado de Fernando VI, otra faceta más desconocida de su producción sería la realización, hacia 1756-58, de una serie de miniaturas sobre pergamino para ilustrar libros de coro de la Real Capilla. Por ello, en esta etapa temprana de su carrera, Meléndez ya se autoproclamaba «pintor de miniatura y al óleo».

Entre las obras que Ceán Bermúdez refiere de Meléndez destaca «una sacra familia para el oratorio portátil del príncipe de Asturias, que mereció la estimación de todos los inteligentes». Para ser precisos, esta exitosa miniatura no fue tan solo una, sino una pareja, como declaró el propio pintor en uno de sus memoriales: «[...] dos obras de su profesión para el Principe N^{ro}. Sr. La una dos Quadros de la Sacra Familia, de un mismo tamaño, divujo, uno al Oleo, y otro en Miniatura, que el primero se colocó en el Oratorio portátil de S. A. y el otro creo lo tiene S. A. en la alcoba». Aunque en publicaciones recientes sobre Meléndez se muestra una relativa confusión al identificar ambas versiones, es incuestionable que en 1768 Meléndez cobraría quince mil reales





Isaia

Isaia

S

Sicut Ovis coram
occisionem ducitur
et quasi Agnus

Capitulum III

Capitulum XI

et os

únicamente por la realización de la Sagrada Familia sobre cobre. Como es lógico, por la consistencia de su soporte se colocaría en este oratorio que viajaría en todas las jornadas por los Reales Sitios. En paralelo, el artista pintaría otra versión sobre vitela a modo de presente hacia su protector, que es la conservada en la Colección Masaveu. Ambas creaciones, con la técnica del óleo, y la miniatura nacerían llamadas a proclamar la destreza de nuestro pintor en medios tan dispares de expresión artística.

Esos años de 1767 y 1768 fueron de frenética actividad en la decoración del Palacio Nuevo de Madrid, pues todos los pintores de cámara se encontraban trabajando en los frescos de sus bóvedas. Por esta razón, se recurre a otros pinceles de una generación más joven y de secundaria categoría cortesana con el propósito de pintar los cobres del oratorio portátil de los príncipes de Asturias. En efecto, la por ahora perdida *Sagrada Familia* en cobre de Luis Meléndez comparecería acompañada a su derecha por un *San Carlos Borromeo*, para recordar al santo titular del príncipe Carlos, obra de Mariano Sánchez, y a su izquierda por un *San Luis de Francia* como patrón de la princesa María Luisa de Parma, por un desconocido Diego Díaz.





De esta manera, al utilizarse como un oratorio común para los príncipes Carlos y María Luisa, la presencia de esta popular iconografía de la Virgen con san José resultaba bastante adecuada a modo de íntima imagen de inspiración espiritual para ambos cónyuges. De hecho, una Sagrada Familia, igualmente con san Joaquín y santa Ana, ya había presidido desde 1734 el oratorio portátil de Fernando VI cuando todavía era príncipe de Asturias. Además, es evidente que el Niño Jesús articula esta composición de Meléndez, tal vez en respuesta al preocupante trance familiar que vivía en 1768 la pareja, pues tras algunos años de matrimonio todavía no había nacido ningún heredero varón. Más adelante, cuando la princesa María Luisa de Parma comisionaba en 1785-86 a Francisco Bayeu otro oratorio portátil de uso exclusivamente personal, requiere, sin embargo, para el cobre central otra representación de naturaleza bien distinta, la de Nuestra Señora de los Dolores. En esta tentativa por desentrañar los modelos devocionales femeninos en la corte de los Borbones, la Dolorosa volverá asimismo a presidir el oratorio concebido para su hija, la infanta María Isabel, por Mariano Maella.





Desde la aparición en el mercado del arte madrileño de esta versión sobre vitela del mencionado cobre de Luis Meléndez, se viene confundiendo su procedencia a raíz de la lectura errónea de la etiqueta que ostenta al dorso. En ella se recoge la noticia de cómo Fernando VII, al aposentarse en Bilbao con ocasión de asistir a aquella villa en 1828 para jurar los fueros en Guernica, regaló este cuadro a los propietarios de la casa. Este improvisado palacio real bilbaíno, que acogió a los soberanos entre el 16 y el 25 de junio de 1828, se sabe que estaba en el Arenal, contiguo a la iglesia de San Nicolás, y quizás sería el de Francisco Mazarredo y no, como se ha venido publicando hasta la fecha, el del historiador del arte Juan Allende Salazar.

José Manuel de la Mano





FUNDACIÓN MARÍA CRISTINA MASAVEU PETERSON

C/ Alcalá Galiano, n.º 6

28010 Madrid

fundacioncristinamasaveu.com

infomadrid@fmcmp.com

Tel.: +34 919 903 903

IMAGEN

Luis Meléndez (Nápoles, 1716-Madrid, 1780)

La Sagrada Familia con san Joaquín y santa Ana, 1768

Temple sobre pergamino, 44 x 34 cm

Colección Masaveu

© de la fotografía:

Fundación María Cristina

Masaveu Peterson

Autor: Marcos Morilla

SÍGUENOS EN:   


CORPORACIÓN
MASAVEU